



Nos alojamos en el histórico NH Victoria Palace

Un paseo por El Escorial

A menos de una hora de Madrid, rodeada de frondosas montañas y suaves valles, presidida por el imponente Monasterio, escenario de conjuras y amoríos, de tratados y disputas, donde se fraguaron algunos de los episodios más importantes de la historia de la España del siglo XVI, San Lorenzo de El Escorial se nos presenta como un destino ideal para pasar los primeros días del otoño.



Fachada y jardín del NH Victoria Palace.



Nuestra visita a El Escorial tiene como epicentro uno de los hoteles con más solera de nuestro país, el histórico Victoria Palace, un establecimiento que se ha convertido en visita obligada para todos aquellos amantes de los edificios emblemáticos. De hecho, fue construido para las

estancias vacacionales de Isabel de Farnesio, esposa del Rey Felipe V, aunque parece que ésta nunca llegó a utilizar la vivienda, por lo que la Corona decidió usarla como Casa de Invitados.

En 1909 se privatiza, comenzando así la historia del Hotel Victoria (no se añadiría Palace hasta el 1 de agosto de 1951), un establecimiento en su origen de tan sólo dos plantas y con decoración victoriana (algunos de los elementos decorativos han podido conservarse). Durante la Guerra Civil el hotel es expropiado. Hasta 1949 no reanuda su actividad, ahora ya con 5 plantas añadidas a las dos originales, respetando, eso sí, la estructura simétrica del edificio, y su cuidada decoración.

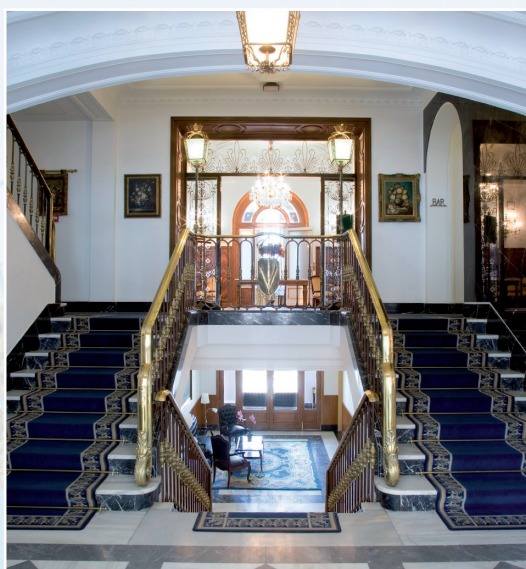
En 2006, por primera vez en su historia, el hotel cierra sus puertas para realizar una titánica reforma ("prácticamente, sólo se dejaron los muros de carga, el resto se reformó completamente", nos cuenta Ana Benito, la directora y alma máter del hotel durante los últimos veinte años). En febrero de este año 2008, la cadena hotelera NH se hace cargo de la gestión del emblemático hotel, pasando así a llamarse NH Victoria Palace.

Desde el hotel nos dirigimos al Monasterio, a tan sólo 200 metros, volviendo a estremecernos con su estructura imponente, con su bella biblioteca, con sus jardines... También podemos visitar una bonita construcción, adjunta al Monasterio, llamada la "Casita del Príncipe", situada en una frondosa finca, con cuidados laberintos de boj y parterres de hortensias.



Un paseo por El Escorial

A tan sólo 200 metros del NH Victoria Palace, el Monasterio de El Escorial nos estremece con su estructura imponente, su bella biblioteca, sus jardines...



También podemos pasear por las callejuelas de San Lorenzo de El Escorial, comenzando justo frente al NH Victoria Palace; plazas, calles estrechas, árboles y fuentes acompañan al visitante, que, en su paseo, puede admirar representaciones arquitectónicas de los siglos XVI y XVIII, gran parte de ellas diseñadas y proyectadas por Juan de Herrera y Juan de Villanueva.

Para almorzar, volvemos al hotel, que nos ofrece, de la mano de su



Tradición y modernidad se conjugan a la perfección en la decoración de este emblemático establecimiento.



magnífico maitre, Diego Pérez, platos tradicionales, elaborados con las mejores materias primas; disfrutamos de una exquisita sopa de pescado, un inmejorable solomillo con salsa de pimienta (servida a parte), y un arroz con leche casero, que hizo las delicias de los comensales más golosos.

Tomamos café con la directora, Ana Benito, quien nos cuenta innumerables anécdotas, y nos habla de sus clientes con un cariño y una dedicación que, como decía la canción, "ya no se estila". "Tenemos clientes que llevan viniendo aquí desde hace varios lustros, y que, para mí, y para el resto de empleados, son como parte de la familia". Eso hace que el trato sea exquisito, algo que hemos podido comprobar personalmente, todo el servicio es atento, amable, cordial... "Nosotros estamos para lograr que la estancia de nuestros clientes sea lo más agradable, así que hacemos lo imposible para que todo sea perfecto, desde subirle el desayuno a Héctor, el canario que doña Carmen trae en todas sus vacaciones, hasta revivir la noche de bodas en la habitación 407 de dos huéspedes que hacía 27 años se habían alojado el día de su enlace en nuestro hotel". Ana nos cuenta que hay muchos, muchos clientes que pasan largas estancias vacacionales en el NH Victoria Palace, "por ejemplo don Carlos llega el 3 de julio y se va el 3 de octubre, ¿comprendes por qué te digo que son como de la familia?"; de hecho, todos los veranos se celebra una Fiesta del Cliente, a la que se invita a una espléndida cena, acompañada de música, a todos aquellos huéspedes que estén en el hotel más de una semana. "La verdad es que el jardín se presta a las celebraciones, durante todo el verano, los fines de semana, celebramos cenas bajo la luz de la luna, con música en directo... Es una preciosidad".

Y que no se engañen aquellos que piensan que tradición está reñido con modernidad; el NH Victoria Palace cuenta con las últimas tecnologías para dar servicio a los clientes de empresa que celebran eventos en sus instalaciones: proyectores, conexión wifi, pantallas de alta resolución... "de hecho, sobre todo durante la semana, son muchas las empresas que celebran reuniones en nuestros salones; todos están preparados para dar el mejor



Dos imágenes de la Casita del Príncipe, construcción adyacente al Monasterio.



A la izquierda, una de las luminosas habitaciones del Hotel. Arriba, imagen del Bar. Abajo, a la derecha, Restaurante en el que podemos disfrutar de una exquisita gastronomía tradicional.

servicio, teniendo una capacidad máxima de 300 personas para banquetes, y 200 para reuniones”

Esa dualidad tradición-modernidad, también se da en la estética, en la decoración del NH Victoria Palace; así, la entreplanta del hotel está decorada al más puro estilo vitoriano, con lámparas de araña, suelo de marquetería, detalles de porcelana, y apliques de luz con la corona que simboliza que el establecimiento perteneció a la Casa Real. Estos detalles conviven en perfecta armonía con lámparas de Philippe Starck, vidrio templado, mesillas de espejo, sofás en piel blanca.... Las habitaciones son amplias y todas ellas exteriores, con vistas magníficas (desde el cuarto que ocupábamos nosotros podíamos admirar hasta las nuevas torres que forman el skyline madrileño) y todos los servicios que la cadena NH ofrece siempre a sus clientes. Y no nos olvidemos de la magnífica piscina que, junto con la sauna y el gimnasio, nos ofrecen una estupenda y saludable alternativa de ocio.

Al día siguiente, segundo de nuestra visita, y tras un magnífico desayuno (también un rasgo que define a la cadena hotelera NH), decidimos disfrutar de los alrededores de San Lorenzo de El Escorial: la Silla de Felipe II, el Arboreto Luis Ceballos, y el Valle de los Caídos, formaron parte de nuestra ruta.

Lamentablemente, debemos volver a Madrid, así que continuaremos nuestro recorrido por San Lorenzo de El Escorial en otra ocasión; y, por supuesto, nos alojaremos en el NH Victoria Palace, que, por sí mismo, merece una próxima visita a la bella e histórica localidad madrileña.

